

Título: “Mi mirada a través del espejo de mi alma”

Autor: Gómez Muñoz, Verónica

Texto del microrrelato:

Muchas veces me pregunte, que sentirán esas familias que tienen hijos con capacidades diferentes. Hoy mi pregunta ha sido respondida.

No te lamentes o reniegues si eres el afortunado en contar con esta Bendición, y te digo bendición, porque en mi pecho no cabe la enorme alegría y el júbilo de tener entre mis brazos a este pequeño ser que Dios quiso, que naciera de mí.

Ella es mi pequeña Daniela, que hoy tiene 17 años, ella no nació con ese problema pero lamentablemente a los 2 años de edad, se me intoxicó ingiriendo por mi descuido pastillas para la depresión, esto ocasionó que estuviera en coma 48 hrs, lo cual trajo como consecuencia que su cerebro no recibiera el oxígeno suficiente para desempeñar su función, fue tal mi angustia ese día verla como se desvanecía entre mis brazos y casi perderla, gracias a Dios, un hospital se encontraba cerca y se le pudo dar auxilio. Llegando ahí, le lavaron su estómago y hubo miles de estudios, que se le practicaron, en esos días estábamos en los Ángeles California y me la pasaron al Children’s Hospital de esta misma ciudad. Al ver su estado y aparatos conectados a ella, solo me quedo el último recurso que era, tener y mantener pasara lo que pasara la fe en Dios.

Fueron 2 días de angustia pues me llevaron a ver a otro niño que se encontraba en estado vegetativo ya que le había ocurrido lo mismo que a mi niña, pero desgraciadamente no tuvo la suerte que tuvo mi hija, a él lo encontraron un poco más tarde, ya cuando la ingesta de medicamento lo había dañado.

Los pediatras tuvieron junta 2 días después de que mi pequeña cayó en coma, la Dra. a la cual le toco hacer el trabajo sucio, como luego dicen de avisarme, que había que tomar una decisión desconectarla o podría quedar como el niño que me habían llevado a ver, le dije espere déjeme asimilar lo que tengo que hacer, me fui al cuarto donde estaba mi pequeña, la tome tan fuerte de su mano que sentí casi abrazar su alma, empecé a orar y a pedirle a Dios por ella y que el hiciera lo que él quisiera, en eso perdí la noción del tiempo mis lágrimas y mi pesar me hicieron caer en un profundo sueño, desperté cuando sentí que apretaban mi mano mis ojos se abrieron y oí una dulce voz que me decía ¡mami!. En ese momento la abraza se levantó a caminar, yo no sé si fue un milagro, solo sé que la vida me la dejo y me dio la oportunidad de tenerla a mi lado.

Daniela ahorita tiene 17 años, pero su comportamiento es de una niña de diez, esa fue la única secuela que le quedo, inmadurez o déficit de atención, su edad mental no está acorde a su estado físico, es difícil pero me encanta que no sea fácil, disfruto y la disfruto a cada momento, que puedo darle. Porque a lo mejor no les dedicamos cantidad de tiempo a nuestros hijos, pero podemos darles TIEMPO DE CALIDAD.

A ti que tienes un hijo especial, amalo, disfrútalo y dale gracias a Dios porque esos privilegios solo se le concede a gente con capacidad de amar, fuerte de corazón y espíritu, gente que tenemos tanto amor que no nos cabe en el pecho.